

¿Cómo implementar la presencia del deporte en el ámbito laboral?

Los gimnasios corporativos, el pilates, el yoga o la organización de torneos deportivos son tendencias en auge en las empresas españolas que han desarrollado programas de salud laboral enfocados hacia la práctica deportiva. Top Employers, entidad certificadora de las condiciones excepcionales que las empresas ofrecen a sus trabajadores, explica en un estudio que las compañías con instalaciones deportivas o presupuesto para el deporte han reducido su tasa de absentismo del 4,3% al 2,9% en sólo dos años y que estas cada vez son más. ¿Pero qué prácticas se siguen para fomentar el deporte desde la empresa?

1. Pago de la cuota periódica a un centro deportivo por parte de la empresa

Este servicio se enmarca dentro de esquemas de retribución variable flexibles y pueden ‘competir’ con otros servicios de apoyo como servicios de guardería o ‘tiquets-restaurante’. Es el tipo de práctica deportiva en el ámbito laboral mayoritario en el país.

Muchos centros deportivos cuentan con planes corporativos que permiten la incorporación de trabajadores para la práctica deportiva. Se producen preferentemente entre los cargos directivos de grandes compañías o bien en organizaciones sin ánimo de lucro con gran volumen de personal, por ejemplo: universidades, administración pública, etc. El coste de esta actividad lo puede asumir parcial o totalmente la organización. En algunos casos, estos planes corporativos incluyen un seguimiento médico-deportivo de las personas, vinculando un mejor estado de salud con una mayor productividad y/o menor ausentismo en el puesto de trabajo.

Otra práctica que se ha instaurado de forma más reciente es la creación de centros de fitness y/o de wellness en los polígonos industriales o en parques tecnológicos. Los gestores de los polígonos o de los parques utilizan los espacios deportivos como un servicio de calidad que se ofrece en el recinto para atraer a empresas. Debido a la creciente tendencia de asignar un volumen importante de metros cuadrados para los centros deportivos en los parques tecnológicos de reciente construcción, se está captando el interés de las empresas gestoras de servicios deportivos para la inversión y posterior gestión de estos espacios deportivos.

2. Práctica de actividad física y ejercicios ergonómicos en el mismo puesto de trabajo

Este tipo de actividad física va orientada principalmente a la reducción de las bajas por enfermedad leve producidas por el sedentarismo que generan ciertas actividades laborales. En este apartado se incluyen las actividades vinculadas a la ergonomía.

Estudios de la Comisión Europea determinan que el 40% del ausentismo laboral se debe a bajas por trastornos músculo-esqueléticos y que el ausentismo laboral supone un coste de entre el 2,1% y el 3,1% del PIB del país. Como antecedente, la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo ya apuntaba, a principios del milenio, que el principal problema de salud laboral es el dolor de espalda que afecta a 41,2 millones de personas en el continente.

3. Promoción de campeonatos y torneos deportivos interempresas

Esta es la práctica deportiva de mayor antigüedad en el ámbito laboral. Consiste en la organización de campeonatos de diferentes especialidades deportivas, fundamentalmente fútbol y fútbol sala. La implicación de la empresa en este tipo de práctica deportiva puede ser muy heterogénea en función del tamaño y de la cultura de la misma. Debido a la naturaleza de los deportes organizados, es en este tipo de práctica deportiva dónde el índice de práctica entre mujeres es menor.